



La Palabra Israelita, supl. 4-ix-1981

"VARIAS DE SUS POESÍAS ATAREN AL PUEBLO JUDÍO, POR EL CUAL SENTIÓ VENERACIÓN, COMPRENDIENDO Y COMPADECIÉNDOLO POR SUS DOLORES".

suplemento cultural

EMPRESA PERIODÍSTICA "LA PALABRA ISRAELITA LTDA."
Editor: JORGE ADAM LAMBIE A. — Producción: MARIO ELISEO PARDO

Nº 2

Gabriela Mistral tuvo vocación de dolor

Una de las poetisas que constituyen un orgullo para Latinoamérica es la chilena Gabriela Mistral, ganadora del Premio Nobel de Literatura de 1945, representando a la lírica de nuestro Continente entre los galardonados con este premio.

La obra de Gabriela Mistral es una larga evolución que no termina de hacerse a sí misma, sigue progresando para lograr una poesía propia de hispanoamérica. Desde el principio de su vida literaria hasta por conseguir una lingüística, ritmo, melodía, etc., mezcla: síntesis perfecta del bagaje cultural colonial y de la herencia autóctona indígena, creando los medios de expresión propios al origen mestizo de América.

La escritora rehace sus medios: inventa un lenguaje investigando cada palabra hasta encontrar la precisa. Logra una melodía distinta, en la cual muchos críticos creen toparse con reminiscencia de música india; nos hacen sentir la poesía de Gabriela Mistral en relación con sus fuentes más vivas, entre las que la de su raza americana es poderosa.

Entre medios, estas invenciones, estas heroicas búsqueda, hacen de su poesía y de la gradual progresión de la misma, un hecho singular en la literatura latinoamericana, siendo el precedente de una estilística típica.

Su versión del paisaje es inaudita, la obliga a crear no sólo el concierto de palabras, de distinta estructura, linaje, eufonía, sino también una perspectiva distinta, una relación de valores totalmente nueva, que confiere a la obra un carácter original y un sitio preferencial en el proceso de nuestra literatura.

Esta fidelidad con sus orígenes, que la llevó a buscar fuertemente la síntesis de sus raíces, es la que da universalidad a su poesía. La lealtad hacia América hace trascender su lírica llevándola a una magnitud universal. Por los medios de expresión ella encuentra su ser íntimo, su linaje, los problemas de su cultura, su relación con las realidades que la desbordan, y que la sacan de sus problemas circunstanciales y la co-

locan en el plano de lo universal.

Gabriela Mistral tuvo vocación de dolor, tanto para sufrirlo, como para compadecerse por el que sufre. Su dolor también trascendió las circunstancias de su vida llevándolo a un plano universal; sintiendo dolor junto con la humanidad y entregándose a todos los dolores del mundo. Esto tiene un íntimo eco en su obra poética; el dolor fraternal acapara muchas veces el tema de sus poesías, relacionándose con el amor, la muerte, la libertad y la justicia.

Esa solidaridad ante el dolor humano nos hace ver a Gabriela Mistral como poseedora de un verdadero espíritu cristiano, muy distinto al que demostró la misma Iglesia a través de la historia. Varias de sus poesías aluden al pueblo judío, por el cual sintió veneración, comprendiendo y compadeciéndolo por sus dolores.

Además, era devota de su religión, y su amor a Jesús le hizo ver lo sagrado del judaísmo y respetarlo. Veamos algunos versos de su poema "Al pueblo hebreo":

"...Esta judía, carne de dolores,
cruce los cielos y la tierra, dure
y cruce sólo tu salva de clamores.

Nunca han dejado arar sus heridas;
nunca han dejado que a sembrar se
tiendan,
para estrujar y renovar su vanda,

más que siempre rase envejecida.
Con tus gemidos se ha arrullado el
mundo,

y juegas con los hebreos de tu llanto.
Los surcos de tu rostro, que ama tanto,
son cuél flagos de tierra de profundas.

Gabriela Mistral recurre muchas veces a hechos narrados por la Biblia; utiliza acciones del Antiguo Testamento para crear imágenes literarias para sus versos. Acude a ilustraciones de la historia y la vida judía para dar imágenes plásticas a sus pensamientos. En su obra abundan las referencias a las madres bíblicas como muestra de heroísmo y admiración. Por ejemplo tenemos la poema "Ruth", donde la poetisa recrea nuevamente la historia del personaje bíblico, con su propio lenguaje y dándole un sentido diferente, más de acuerdo con el ambiente de Gabriela Mistral:

"...Bastó se ha sentido en la parva
abundosa

El trigo es una honda infinitiva,
desde la tierra hasta donde él reposa,
que la abundancia ha cargado el camino...
Y en la onda de oro la Ruth masilla
viento, suplicando, a encontrar su
destino...".

Muestra su admiración por la historia judía al eternizar a sus valientes defensores, en varias de sus poesías. Trae, a través de los tiempos, a nuestros héroes para actualizarlos, comparando sus hazañas con las de los héroes modernos. Citemos algunas estrofas de la poema "Campesin fin-

landés":
"...Mis heras ni las madres ni los niños,
ni aun el hielo, en la Finlandia enjuta
como la Blacena, que da vueltas de sangre
y da de morder sangre, pero no llora
llanto;
y nosotros tampoco heramos, atizando
el viento y los capullos de tu hoguera.
La hoguera es alta como el blanco y arde
sin humo y sin cenizas, toda en focas
y en delicias,
mientras como al infierno de los
fuegos,
la frontera de su metal, escalafón
y con los alamos en arpa de
vergüenza...".

Campesin finlandés, saltes ahora
mis heramos que en todos los Stadiums
bates y vas arrojando tu sangre
con el vello de viento que te enjuga
(Partes el cielo, ríos y lloras
al abrazar a Judas Macabeo...".

Comprendió fácilmente el destino del pueblo judío, y una de sus más bellas expresiones de comprensión con nuestro pueblo la encontramos en su poema "Emigrada judía":

"...Vay más lejos que el viento este
y el grito de heramosidad.
Para, interrega, camina
y no duermas por conchar!
Me rehaceren la Tierra,
sólo me han dejado el mar.
Se quedaron en la aldea
casa, sembradora, y días lar.

Pasan días, duraznos
y el fin que me enseñó a hablar
No lleva al pecho las mentes
ayya alar me haga llorar.

Tan sólo lleva mi aliento
y mi sangre y mi ansiedad.

Una soy a mis espaldas,
otra volando al mar:
mi boca hierve de adioses,
y mi pecho de ansiedad...".

Gabriela Mistral tuvo la experiencia vivencial del dolor humano, por eso su poesía está compuesta de horizontes universales. Su respeto por la gente nos hace admirarla, y más aún, cuando ella no discriminó el dolor del judaísmo. Todo lo contrario, comprendió nuestro padecimiento millenario en todas sus dimensiones. Respetó nuestra historia y destino, desde los héroes del Antiguo Testamento, hasta el pueblo mismo que ha sufrido los rigores de las persecuciones.



Gabriela Mistral tuvo vocación de dolor. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral tuvo vocación de dolor. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile